



Asamblea General

Distr. general
10 de octubre de 2005
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones

Tema 71 c) del programa

**Cuestiones relativas a los derechos humanos: situaciones
relativas a los derechos humanos e informes de relatores
y representantes especiales**

La situación de los derechos humanos en Myanmar

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe se basa en los buenos oficios interpuestos por el Secretario General y su Enviado Especial destinados a facilitar la reconciliación nacional y la democratización en Myanmar, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 59/263 de la Asamblea General, de 23 de diciembre de 2004.

El Secretario General considera que la Convención Nacional, a la que se ha encomendado establecer los principios sobre los que se elaborará una nueva constitución, y la hoja de ruta de siete puntos para la democracia anunciada por las autoridades de Myanmar en 2003, tienen el potencial de generar un cambio positivo. No obstante, como ya insistió desde el principio, el proceso de la hoja de ruta debería ser transparente e incluir a todas las partes con el fin de garantizar su credibilidad. Lamentablemente, la Convención Nacional, que se volvió a convocar en 2004 como primer paso del plan de siete puntos, no ha cumplido hasta la fecha tales requisitos básicos. La Convención, que tiene previsto reanudar sus sesiones a finales de 2005, sigue excluyendo a representantes de muchos partidos políticos, incluidos los de la Liga Democrática Nacional y varios grupos de nacionalidades étnicas, así como otros grupos sociales fundamentales. Tampoco cumple, en su configuración actual, las recomendaciones formuladas en sucesivas resoluciones de la Asamblea General. Por consiguiente, el Secretario General reitera su llamamiento a las autoridades de Myanmar para que tomen todas las medidas necesarias para que el proceso de la hoja de ruta cuente con la participación de todos y sea fidedigno cuando vuelva a reunirse la Convención a final de 2005, y en fases subsiguientes del proceso, incluidas las dedicadas a preparar la constitución y organizar un referéndum nacional.



Como primer paso hacia tal fin, el Secretario General alienta a las autoridades de Myanmar a que reanuden el diálogo con los representantes de todos los grupos de nacionalidades étnicas y los líderes políticos. Este paso debería darse lo antes posible e ir seguido de la puesta en libertad de los presos políticos, la eliminación de las restricciones que siguen imponiéndose a todos los líderes políticos, la reapertura de las oficinas de la Liga Democrática Nacional y la inclusión de los grupos mencionados anteriormente en el proceso en marcha. El Secretario General espera que tales medidas se tomen en el primer semestre de 2006. Si hubiera progresos, el Secretario General estaría dispuesto a hacer lo posible por movilizar toda la asistencia internacional necesaria en apoyo de las autoridades de Myanmar en sus esfuerzos de reconciliación nacional de forma que el pueblo de Myanmar pueda participar en el desarrollo económico, social y político de que se benefician los países vecinos.

I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento en lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 59/263 de la Asamblea General, de 23 de diciembre de 2004, titulada “La situación de los derechos humanos en Myanmar”, en la que la Asamblea pidió al Secretario General, entre otras cosas, que siguiera interponiendo sus buenos oficios y prosiguiera sus conversaciones acerca de la situación de los derechos humanos y el restablecimiento de la democracia con el Gobierno y el pueblo de Myanmar, incluidas todas las partes pertinentes en el proceso de reconciliación nacional, y que le presentara en su sexagésimo período de sesiones, y a la Comisión de Derechos Humanos en su 61º período de sesiones, un informe acerca de los progresos realizados en la aplicación de esa resolución.

2. Los buenos oficios del Secretario General han tropezado con considerables obstáculos desde finales de 2004, cuando el anterior Primer Ministro, el General Khin Nyunt, y sus asociados fueron derrocados, lo que dio lugar a una reducción importante de los contactos políticos entre las Naciones Unidas y las autoridades de Myanmar. El Enviado Especial del Secretario General no ha podido visitar Yangon desde marzo de 2004 y al Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar desde noviembre de 2003; por consiguiente, las discusiones políticas con el Gobierno de Myanmar siempre se han celebrado fuera del país y en limitadas ocasiones.

3. No obstante, el Secretario General sigue dispuesto a interponer sus buenos oficios para facilitar la reconciliación nacional en Myanmar. El Secretario General cree que la hoja de ruta de siete puntos para la democracia anunciada por las autoridades de Myanmar en 2003 tiene el potencial de generar un cambio positivo. Además de aceptar que Myanmar se enfrenta a problemas complejos y difíciles en su transición hacia la democracia y la reconciliación nacional, el Secretario General también ha reconocido que la Convención Nacional, que volvió a convocarse en 2004 como primera fase de la hoja de ruta de siete puntos hacia la transición democrática, puede desempeñar un papel importante. El Secretario General ha pedido a las autoridades de Myanmar que el proceso cuente con la participación de todas las partes y sea democrático, y se permita expresar opiniones libre y abiertamente, con el fin de lograr todo el apoyo de la comunidad internacional.

4. Lamentablemente, la Convención Nacional, que se reunió de mayo a julio de 2004 y de nuevo de febrero a marzo de 2005, no incluyó a representantes de la Liga Democrática Nacional (LDN) ni de algunos partidos políticos de nacionalidades étnicas, incluida la Liga Pro Democracia de las Nacionalidades Shan, el segundo partido en cuanto a número de escaños obtenidos en las elecciones de 1990. Las restricciones a la libertad política y de movimiento de muchos líderes políticos, incluida la Secretaría General de la LDN, Daw Aung San Suu Kyi, no se han modificado e incluso se han endurecido: las oficinas de la LDN siguen cerradas, salvo su sede de Yangon, y a pesar de la puesta en libertad de 249 presos políticos que el Secretario General acogió con beneplácito en su declaración de 7 de julio de 2005 (comunicado de prensa SG/SM/9982), continúa la detención y el arresto de las personas que expresan sus opiniones políticas. Dicha evolución es incompatible con los procesos de democratización y reconciliación nacional, independientemente de cómo se definan. La Convención Nacional, tal y como está configurada en la actualidad, no puede considerarse ni que incluya a todas las partes, ni que cumpla las recomendaciones formuladas por la Asamblea General en sucesivas resoluciones y por la Comisión de Derechos Humanos.

II. Contenido de las discusiones

5. En un esfuerzo por reanudar las discusiones políticas y facilitar la reconciliación nacional y la democratización en Myanmar, el Secretario General y su Enviado Especial se reunieron con el generalísimo Than Shwe, Presidente del Consejo para la Paz y el Desarrollo del Estado en el poder, al margen de la cumbre para Asia y África celebrada en Yakarta en abril de 2005. El Secretario General y su Enviado Especial subrayaron la necesidad de lograr que el proceso en marcha de la Convención Nacional fuera más universal y fidedigno y alentaron a las autoridades de Myanmar a que entablaran un diálogo sustantivo con la Liga Democrática Nacional y otros partidos políticos sobre la forma de colaborar en beneficio del pueblo de Myanmar. Por otro lado, el Enviado Especial también se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores U Nyan Win al margen de la 10ª Reunión en la Cumbre de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) celebrada en Vientiane en noviembre de 2004.

6. El generalísimo Than Shwe tomó nota de los puntos planteados por el Secretario General, al que invitó a visitar Myanmar. Además, reiteró su invitación al Secretario General para visitar Myanmar “en una fecha mutuamente conveniente” durante su reunión con el Sr. Ali Alatas, que visitó Yangon en agosto de 2005 en calidad de Enviado Especial del Secretario General para la reforma.

7. La evolución general de la situación en el último año no cumple las expectativas de las Naciones Unidas: la Convención Nacional sigue excluyendo a los representantes de la LDN y otros partidos políticos; la LDN pidió en diciembre de 2004 entablar un diálogo, pero la petición fue desoída por el Gobierno; y el arresto de Daw Aung San Suu Kyi y su segundo, U Tim Oo, fue prorrogado en noviembre de 2004 por un año más. Aunque los acuerdos de alto el fuego concertados entre el Gobierno y 16 nacionalidades étnicas parecen mantenerse, la detención de varios líderes Shan, incluido el Presidente del Consejo de Paz del Estado Shan y el Presidente de la Liga pro democracia de las Nacionales Shan a principios de 2005, al parecer provocaron la retirada del Ejército Nacional del Estado Shan de su acuerdo de cesación del fuego con el Gobierno y una oleada de violencia en varias partes del estado Shan. Las conversaciones de paz que se reanudaron en 2004 entre el Gobierno y la Unión Nacional Karen parecen estar estancadas. El conflicto también se ha recrudecido en la frontera entre Myanmar y Bangladesh.

8. Los fondos y programas de las Naciones Unidas, así como las organizaciones, que se encargan de prestar asistencia humanitaria al pueblo de Myanmar se han visto obligados a funcionar en un entorno operacional más restringido, al imponer las autoridades tasas elevadas, obstáculos burocráticos y numerosas restricciones tanto a los desplazamientos a los lugares en que tienen proyectos como a la importación de material y equipo. El Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria retiró recientemente sus promesas de financiación por valor de 98 millones de dólares destinados a Myanmar alegando que las subvenciones que aportaba al país no podían gestionarse de forma que se garantizara una ejecución efectiva de los programas. Es muy probable que otros grupos de socorro sigan su ejemplo, agravando así la difícil situación de millones de habitantes de Myanmar.

9. Además de las cuestiones mencionadas, también ha aumentado el riesgo de que se produzca una crisis humanitaria en Myanmar debido a las decisiones perjudiciales en materia de política socioeconómica adoptadas por el Gobierno y a la falta

del imperio de la ley. Teniendo en cuenta que las realidades políticas repercuten en gran medida en la situación humanitaria, es fundamental que el Gobierno establezca una estrategia de desarrollo viable. Las cifras oficiales más recientes sitúan el hambre y la malnutrición, el VIH/SIDA, la pobreza y la educación entre los aspectos más problemáticos, señalando que están afectando negativamente a una proporción cada vez mayor de la población de Myanmar.

III. Observaciones

10. Han pasado más de 10 años desde la primera vez que la Asamblea General pidiera al Secretario General que interpusiera sus buenos oficios para facilitar la reconciliación nacional y la democratización en Myanmar. En todo este tiempo, los ciudadanos de Myanmar han sufrido penurias sociales y económicas innecesarias al no haber un proceso universal de democratización y reconciliación nacional en el país. Sus problemas se han visto agravados por unas políticas económicas que han impedido a la gran mayoría mejorar sus medios de vida.

11. El Secretario General reitera por consiguiente su llamamiento a las autoridades de Myanmar para que tomen todas las medidas necesarias para que el proceso de la hoja de ruta cuente con la participación de todos los interesados y sea fidedigno cuando vuelva a reunirse la Convención a final de 2005 y en las fases subsiguientes del proceso, incluidos los dedicados a preparar la constitución y organizar un referéndum nacional. En ese contexto, el Secretario General recuerda que Daw Aung San Suu Kyi ha expresado su deseo de cooperar con el Gobierno por el bien del pueblo. Los representantes de los partidos políticos de las nacionalidades étnicas también han expresado una disposición similar.

12. Por consiguiente, el Secretario General alienta a las autoridades de Myanmar a que reanuden el diálogo con los representantes de todos los grupos de nacionalidades étnicas y los líderes políticos. Dicha medida debería tomarse lo antes posible e ir seguida de la puesta en libertad de los presos políticos, la eliminación de las restricciones que siguen imponiéndose a todos los líderes políticos, la reapertura de las oficinas de la Liga Democrática Nacional y la inclusión de los grupos mencionados anteriormente en el proceso de la hoja de ruta en marcha. El Secretario General espera que tales medidas se tomen en el primer semestre de 2006. También exhorta a los países de la región, en particular a China, la India y los Estados miembros de la ASEAN, a que asuman un papel destacado en la prestación de asesoramiento y la aceleración de la reforma política, económica y sociohumanitaria de Myanmar. El Secretario General celebra la declaración formulada por el Presidente en la 12ª reunión del Foro Nacional de la ASEAN celebrada el 29 de julio de 2005, en que pidió que se levantaran las restricciones y se entablara un diálogo efectivo con todas las partes interesadas, que se permitiera cuanto antes la visita a Myanmar del Enviado Especial del Secretario General y que continuara la cooperación con otros organismos pertinentes de las Naciones Unidas.

13. Si hubiera progresos el Secretario General estaría dispuesto a hacer lo posible por movilizar toda la asistencia internacional necesaria en apoyo de las autoridades de Myanmar en sus esfuerzos de reconciliación nacional con el fin de que el pueblo de Myanmar pueda participar en el desarrollo económico, social y político de que se benefician los países vecinos.